

HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tif 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org  parroquiasanagustin@gmail.com

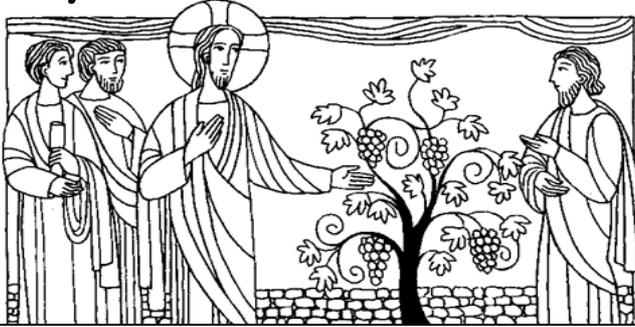
Nº 1.431

◆ Domingo 5º de Pascua - Ciclo B - 1ª Semana del Salterio ◆

28 de abril de 2024



Yo soy la verdadera vid... Ustedes los sarmientos.



 **PRIMERA LECTURA:** *Hechos 9, 26-31*

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

EN aquellos días, llegado Pablo a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos, pero todos le tenían miedo, porque no se fiaban de que fuera discípulo.

Entonces Bernabé, tomándolo consigo, lo presentó a los apóstoles y él les contó cómo había visto al Señor en el camino, lo que le había dicho y cómo en Damasco había actuado valientemente en el nombre de Jesús.

Saulo se quedó con ellos y se movía con libertad en Jerusalén, actuando valientemente en el nombre del Señor. Hablaba y discutía también con los helenistas, que se propusieron matarlo. Al enterarse los hermanos, lo bajaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso.

La Iglesia gozaba de paz en toda Judea, Galilea y Samaría. Se iba construyendo y progresaba en el temor del Señor, y se multiplicaba con el consuelo del Espíritu Santo.

 **SALMO RESPONSORIAL:**

Sal 21, 26b-27. 28 y 30. 31-32 (R/.: 26a)

R/. El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.

V/. Cumpliré mis votos delante de sus fieles.

Los desvalidos comerán hasta saciarse,
alabarán al Señor los que lo buscan.
¡Viva su corazón por siempre! **R/.**

V/. Lo recordarán y volverán al Señor
hasta de los confines del orbe;
en su presencia se postrarán
las familias de los pueblos.

Ante él se postrarán las cenizas de la tumba,
ante él se inclinarán los que bajan al polvo. **R/.**

V/. Me hará vivir para él, mi descendencia le servirá,
hablarán del Señor a la generación futura,
contarán su justicia al pueblo que ha de nacer:
todo lo que hizo el Señor. **R/.**

 **SEGUNDA LECTURA:** *1ª Juan 3, 18-24*

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan.

HIJOS míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras. En esto conoceremos que somos de la verdad y tranquilizaremos nuestro corazón ante él, en caso de que nos condene nuestro corazón, pues Dios es mayor que nuestro corazón y lo conoce todo.

Queridos, si el corazón no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios. Cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada. Y este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó.

Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros por el Espíritu que nos dio.

¡ ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA !
PERMANECED EN MÍ, Y YO EN VOSOTROS —DICE EL SEÑOR—;
EL QUE PERMANECE EN MÍ DA FRUTO ABUNDANTE.



EVANGELIO: *Juan 15, 1-8*



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento que no da fruto en mí lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros.

Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden.

Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos».

PALABRA y VIDA

Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. El sarmiento es una rama, un gajo de la vid, de la parra. La misma savia recorre la vid y las ramas. En el plano espiritual, esta savia es la vida divina que nos fue dada en el bautismo. Esta unión es más estrecha que la que existe entre la madre y el hijo que lleva en el seno. Entre la madre y el hijo recorre la misma sangre. Pero llegado el momento el hijo debe abandonar el seno materno y vivir independiente de la madre; si permanece unido a la madre más tiempo del normal, muere. Con el sarmiento pasa lo contrario, si se corta no echa uvas, se seca y muere. Solamente vive y fructifica si permanece unido a la parra.

Jesús en el evangelio de hoy nos propone esta bella comparación de la vid y los sarmientos. Porque la savia de la vid recorre por los sarmientos fructifica racimos de uvas a su debido tiempo. El cristiano, unido a Cristo por el bautismo debe permanecer siempre motivado por la savia de la gracia divina, de esta forma fructificará en obras de fe, de caridad, de justicia, de amor, de obras de misericordia... Los cristianos unidos a Cristo vamos colaborando en la obra de la salvación que Cristo nos vino a traer y así vamos implantando y fortaleciendo los valores del Reino de Dios en nuestra sociedad tan materialista y pagana.

SEGUIDORES DE JESÚS

San Peregrino Laziosi

1 de mayo

Nació en Forlì, Italia, en 1265. En su juventud toma parte de la política local y se une al partido gibelino, opuesto al Papa Martín IV.

El Papa envió a san Felipe Benizi de la Orden Servita a pacificar la ciudad, cuyo ejemplo de vida cristiana impactó en Peregrino, que se arrepintió de su estilo de vida y en 1292 pidió el ingreso en dicha orden.

Fue un religioso ejemplar que atendía con gran caridad a los pobres. En 1322 fundó una casa de su orden en Forlì donde permaneció viviendo santamente hasta su muerte en 1345.

Fue canonizado en 1726.

MAYO, MES DE LA VIRGEN MARÍA



María, estuvo siempre junto a su Hijo Jesús

EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 29:** Mateo 11, 25-30
Has escondido estas cosas a los sabios, y las has revelado a los pequeños.

⇒ **Martes 30:** Juan 14, 27-31a.
Mi paz les doy.

⇒ **Miércoles 1:** Juan 15, 1-8.
El que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante.

⇒ **Jueves 2:** Juan 15, 9-11.
Permanezcan en mi amor para que la alegría de ustedes llegue a plenitud.

⇒ **Viernes 3:** Juan 14, 6-14.
Hace tanto que estoy con ustedes, ¿y no me conoces?

⇒ **Sábado 4:** Juan 15, 18-21.
No son del mundo, sino que yo les he escogido sacándoles del mundo.



LO DICE EL PAPA

Debemos preguntarnos: ¿en qué sentido Jesús necesita de nosotros? Él necesita de nuestro testimonio. El fruto que, como sarmientos, debemos dar es el testimonio de nuestra vida cristiana. Después de que Jesús subió al Padre, es tarea de los discípulos, es tarea nuestra, seguir anunciando el Evangelio con la palabra y con obras. Y los discípulos —nosotros, discípulos de Jesús— lo hacen dando testimonio de su amor: el fruto que hay que dar es el amor. Unidos a Cristo, recibimos los dones del Espíritu Santo, y así podemos hacer el bien al prójimo, hacer el bien a la sociedad, a la Iglesia. Por sus frutos se reconoce el árbol. Una vida verdaderamente cristiana da testimonio de Cristo.

¿Y cómo podemos lograrlo? Jesús nos dice: «Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá». También esto es audaz: la seguridad de que aquello que nosotros pidamos se nos concederá. La fecundidad de nuestra vida depende de la oración. Podemos pedir que pensemos como Él, actuar como Él, ver el mundo y las cosas con los ojos de Jesús. Y así, amar a nuestros hermanos y hermanas, empezando por los más pobres y sufrientes, como Él lo hizo, y amarlos con Su corazón y dar en el mundo frutos de bondad, frutos de caridad, frutos de paz.

Del Regina Coeli del domingo 2 de mayo de 2021



ORACIÓN

Padre Dios, Padre fuente de bondad, haz que yo sea:

Sarmiento con tu savia; para sentir que te pertenezco.

Sarmiento que se doblegue; para ofrecer perdón.

Sarmiento fuerte; para resistir los combates.

Sarmiento limpio; para que todo lo que haga sea digno de Tí.

Sarmiento unido a la vid; para que no muera en la soledad.

Sarmiento dejándome cuidar; para que busque la perfección.

Sarmiento fortalecido con la oración; para obedecerte.

Sarmiento esponjado con la esperanza; para que no desespere.

Sarmiento en compañía de otros; para que viva en familia cristiana.

Sarmiento flexible; para que el Espíritu me moldee.

Sarmiento firme; para que los caprichos no me seduzcan.

Sarmiento recio; para que pueda sostener los racimos del amor.

Sarmiento prudente; para que otros encuentren en mí confianza.

Sarmiento alegre; para que transforme la tristeza en alegría.

Sarmiento mirando al cielo; para que no me materialice.

Sarmiento mirando a la tierra; para que no olvide el cielo.

Amén.